

Capítulo 7

"Su Majestad".

"..."

"Todos mis subordinados son excepcionalmente hábiles".

"Pero tus subordinados son sólo de clase C en el gremio de la Luna Oscura, ¿sí?"

" ...

La clase C parecía un rango bajo, pero definitivamente no lo era. Sin embargo, la inquietud de Lynesse no desapareció.

"Todos tienen una carta bajo la manga, independientemente de su clase. Si insultas más a mis subordinados..."

"Vaya, sólo estaba expresando mis preocupaciones. Si estás tan segura..." Lynesse interrumpió a Shari y esbozó una tenue sonrisa tan escalofriante como la de Shari. "Probablemente puedas manejar cualquier bola curva de Davey, tan ligero. Si no, no tendrás más remedio que pagar el precio".

"Lo tendré en cuenta".

Como si ya no sintiera la necesidad de irse por las ramas, Lynesse dejó de sonreír y saboreó su té. "Este té no es muy bueno", murmuró Lynesse con indiferencia, y empujó su taza de té hacia Shari. "Volvamos".

"Sí".

"Quizá pronto tenga que deshacerme del perro que no escucha".

"Mándame cuando llegue el momento", respondió Shari con frialdad. En su rostro no había ninguna emoción.

"Pri... ¿Príncipe Davey? ¿Por qué has venido...?" Amy preguntó a Davey con cautela mientras lo seguía al jardín, que tenía la mayor cantidad de maleza de todo el palacio del primer príncipe. Una dama de compañía debía tener cuidado al hacer preguntas. Sin embargo, el hecho de que le hiciera esas preguntas a Davey demostraba que su duro trabajo había dado sus frutos.

Davey pensó que era normal que le hicieran preguntas, y no creía que fuera un gran problema si alguien preguntaba alguna. No podía negar que podía tener esta mentalidad porque no había nacido y crecido aquí. Sin embargo, también permitía a Amy hacer preguntas porque ésta conocía sus límites y sabía cuándo parar.

Ante la pregunta de Amy, Davey apartó con indiferencia la hierba y las plantas silvestres. Se adentró más en el descuidado jardín, que se había convertido en un desierto en sí mismo. Era ridículo que nadie hubiera puesto un dedo en este





lugar. ¿Qué poca atención se prestó aquí para que llegara a este punto? Entonces dijo: "Ya podéis iros. Si alguien me busca, que me avise antes".

"Sí."

"Si preguntan, no les digas que estoy aquí".

Amy pareció entender lo que Davey quería decir, y asintió un par de veces. Luego se fue con una mirada decidida.

"Bien... Empecemos". Davey se bajó la ropa antes de sentarse cómodamente en medio de la hierba con las piernas cruzadas. No le importaba tumbarse, pero en realidad no quería hacerlo en un lugar lleno de maleza; estaba bastante sucio.

Después de encontrar una postura que pudiera mantener durante mucho tiempo, Davey miró a su alrededor. Se quitó las gafas, cerró los ojos y pronunció un hechizo mágico: "Operación campo".

Mientras Davey hablaba, su débil maná se unió a su determinación y comenzó a incorporarse a los alrededores. A diferencia del poder sagrado, que estaba grabado en el alma, o del maná del diablo, que crecía bien por sí mismo, el maná era un poco más intrincado. Dado que Davey no podría escapar de una escasez de maná durante años si lo dejaba así, esta era su medida especial, y la naturaleza era donde el maná se reunía mejor.

Davey esparció su mana, creando un espacio único para conectarse con el entorno. El mana que flotaba alrededor comenzó a reunirse en su cuerpo. Al igual que el aire entraba en el cuerpo a través de los pulmones y sólo dejaba los nutrientes esenciales, el maná entraba en él y escapaba dejando sólo el maná puro.

Se trataba de una revolucionaria técnica de respiración de maná que, en realidad, era bastante milagrosa. Era bastante significativo poder dejar sólo maná puro, lo que ayudaba a amplificar el uso de la magia, y descartar cualquier impureza que se acumulara naturalmente mientras se reunía el maná. Las impurezas sólo dificultaban el uso.

Si los magos de aquí vieran esta técnica de respiración desarrollada por Odín, esa mujer de mal genio que también era un antiguo héroe y se llamaba el Dios de los Magos, se quedarían sorprendidos. Inmediatamente tratarían de encontrar el principio detrás de ella, ya que acumularía la misma cantidad de maná que ellos tardaron meses en hacer en unos pocos días.

Por supuesto, Davey no tenía intención de hacer pública esta información. Incluso si lo hiciera, sólo habría un puñado de personas que pudieran utilizarla; sólo una persona dotada podría ejecutar esta técnica de respiración.

¿Parece que estoy lleno de confianza en mí mismo? Si tienes un problema con ello, ¡nada más que nacer dotado!". Davey se aclaró la garganta, y se sorprendió de lo mucho que le influía Odín en todo lo relacionado con la magia.



STRIKESBACK

Incluso cuando Davey reflexionaba sobre sí mismo, seguía realizando la técnica de respiración, inhalando y exhalando maná. El proceso parecía muy lento, en relación con la simple toma de maná y su almacenamiento. Sin embargo, como era tan puro, el maná se acumulaba a una velocidad asombrosa una vez que empezaba a acelerar el ritmo.

Cuando realices la técnica de respiración, hazlo como si estuvieras reteniendo todo el maná que entra". Ese era el conocimiento mágico básico más conocido.

Sinceramente, Odin era digno de elogio por ser capaz de pensar fuera de la caja e inventar una nueva técnica de respiración, independientemente de su personalidad; nadie habría esperado tal resultado, ya que el proceso era extremadamente lento. Davey nunca tuvo la oportunidad de preguntarle a Odin si había logrado crear esto debido a sus años de estudio sin nada más que hacer, o porque simplemente era un genio en vida. Al fin y al cabo, cada vez que Davey le hacía una pregunta, Odín le daba un golpe en la cabeza con su varita y le decía que no se estaba concentrando. También añadía una o dos frases arrogantes.

Davey se sacudió los pequeños recuerdos de la Sala de los Héroes de su cabeza y comenzó a concentrarse de nuevo. Era maná que había recogido una vez. Como esta vez no estaba recolectando sino despertando el maná, estaría acumulando maná utilizable a una velocidad increíble.

* * *

¡Los efectos aparecieron rápidamente! En el lapso de unos pocos días, una cierta cantidad de maná, poder sagrado y maná del diablo se mezclaron y comenzaron a fluir en el cuerpo de Davey.

Para la gente que conocía la teoría detrás del maná, pensarían que Davey era un lunático con deseos de morir. Después de todo, el poder sagrado, el maná y el maná del diablo eran energías separadas que se repelían entre sí.

Pero Davey era capaz de usar las tres. ¿Cómo? Porque había conseguido el fruto de una exitosa investigación creada por dos lunáticos y dos bichos raros que trabajaban juntos.

Eran la santa [Daphne], que tenía la boca sucia y le gustaba el alcohol, y el mago de mal genio [Odin], que blandía su varita como un arma cuando estaba disgustada e intentaba quemarlo todo si la llamaban plana. También estaba [Rho Aias], la nigromante también conocida como el Señor de la Muerte, pero tenía una personalidad tan dulce que bien podría ser la verdadera santa. Y por último, estaba [Hypocria], la Diosa de la Medicina, famosa por su logro de estudiar casi todo sobre el cuerpo humano. El milagro creado por estas cuatro locas resultó en la fuerza de Davey.



STRIKESBACK

El Salón de los Héroes era un lugar donde aterrizaban muchos héroes, pero sólo quedaban los mejores en su campo. Incluso si fueron archienemigas en su vida, se volvieron bastante cercanas después de pasar una gran cantidad de tiempo juntas. Tal vez conectaron entre sí porque se sentían solos.

Este fue el caso de la santa Dafne y el arquero Apolo. Eran héroes que vivieron en el mismo siglo durante su vida, pero eran archienemigos. De hecho, Dafne intentaba matar a Apolo siempre que tenía la oportunidad. Quizá los dos se peleaban a menudo sin aborrecer al otro porque desarrollaron una relación de amor-odio a lo largo de los años.

Aun así, Davey no quería asociarse con ese tipo cursi, Apolo. Daphne a veces le contaba a Davey historias de toda la vida mientras tomaba una copa, y cuando Davey se enteraba de su relación, pensaba que era todo un espectáculo.

Fue cuando Davey había estado aprendiendo sobre maldiciones y maná demoníaco de [Rho Aias]. Recordó cuando una Daphne borracha le dio una patada a Apolo en la rodilla y le pisó la tercera pierna después de tomar unas copas con Davey en plena noche. "¿Qué? ¿Golpeaste a Aias? Joder. ¿No te dije que te guardaras la polla en los pantalones, donde debía estar? ¿No te conformaste con tirarme una vez en la vida, jodido gilipollas?".

Dafne tenía una bocaza, pero era como un blandengue que decía palabrotas. Para decirlo de forma más profana, era una "jodida" blandengue. De hecho, también juraba mucho a Davey, pero se acercaba y le daba un trago. Por supuesto, Apolo era una excepción.

'Ja'. Mientras su risa interrumpía su flujo, Davey trató de concentrarse y reunir maná de nuevo. El maná, que parecía desafiar a Davey, siguió su guía y se movió por su cuerpo. Sólo quedó el maná puro.

* * *

El progreso de Davey comenzó a acelerarse realmente una vez que empezó a hacer círculos mágicos, ya que el maná comenzó a acumularse. Por un momento, cuando se concentró en hacer círculos a partir de una cierta cantidad de maná mientras lo absorbía, el tiempo realmente pareció pasar volando. Los círculos mágicos no eran algo que uno pudiera crear rápidamente, como en las películas. Bueno, los magos normales podían, pero su progreso seguiría siendo extremadamente lento.

"Huff..." Mientras respiraba profundamente, Davey cerró los ojos y movió su maná puro. La mayoría de los magos hacían un círculo en sus corazones y lo giraban, pero no había manera de que él pudiera tolerar el choque entre su poder sagrado y el maná del diablo de esa manera. Tendría suerte si su cuerpo no explotara al instante.



STRIKESBACK

Por eso Davey no estaba en condiciones de seguridad; si su poder aumentaba aunque fuera un poco, moriría por no poder manejar su propio poder. Por eso iba a utilizar el círculo meridiano, donde haría un círculo preciso con la forma de su sangre y lo haría girar. Era un método cercano a la modificación de todo el cuerpo y era una locura, teniendo en cuenta que podría desangrarse fácilmente si se descuidaba, aunque fuera una vez. Sin embargo, para Davey, sólo era cuestión de reabrir su camino volviendo sobre sus pasos. Ya lo había conseguido una vez.

Davey le había dicho a Amy que nunca se acercara, aunque alguien se le acercara. Pero, para ser sincero, estaba un poco nervioso; después de todo, había alguien espiándolo. Y como no podían vigilarlo abiertamente, lo observarían desde lejos. Era lamentable que probablemente no pudieran ver claramente lo que Davey estaba haciendo debido a toda la maleza. Aunque, esto por sí solo, inevitablemente los haría sospechar.

Mientras orbitaba lentamente su maná, una ligera vibración recorrió todo el cuerpo de Davey. Como era capaz de moverlo un poco sin problemas, no dejó que su cuerpo físico se viera perturbado por la vibración y mantuvo una postura firme.

